

PROSPECCION ARQUEOLÓGICA ÁREA DE DESARROLLO LEONA



**ARQUEÓLOGO:
JORGE E. TOVAR T.
LICENCIA DE ESTUDIO No. 929**

Al Q
1218

**PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PARA EL ÁREA DE DESARROLLO LEONA
PAZ DE ARIPORO, CASANARE**

**ELABORADO POR:
GEOINGENIERIA S.A.**

**PARA:
HUPECOL LLC.**



**ARQUEÓLOGO:
JORGE E. TOVAR T.**

**LICENCIA DE ESTUDIO
Nº 929**

BOGOTÁ D.C., OCTUBRE 7 DE 2008

INTRODUCCIÓN

El presente informe contiene los datos obtenidos en la evaluación arqueológica realizada en el Área de Desarrollo Leona, en el municipio de Paz de Ariporo, departamento del Casanare (Figura 1).

En el mes de mayo se realizó un diagnóstico arqueológico en el que se evaluó el potencial arqueológico de la zona de estudio con el fin de diseñar las estrategias de manejo para salvaguardar el Patrimonio Arqueológico.

El objetivo de Hupecol LLC., la compañía operadora del proyecto, es obtener la licencia ambiental que le permita desarrollar el campo Leona. Por este motivo se adelanta el Estudio de Impacto Ambiental, el cual incluye dentro de sus componentes un estudio arqueológico, que evalúe, planifique y disponga de las medidas necesarias con el fin de evitar la destrucción de la información arqueológica que pueda causar la explotación de hidrocarburos en esta zona.

Durante las últimas décadas con el advenimiento de nuevas obras de infraestructura que promueven el desarrollo interno del país, se han venido creado nuevas legislaciones que promueven la investigación y protección del Patrimonio Cultural y Arqueológico de la Nación. Su objetivo es primero que todo evitar la pérdida y destrucción de este importante laboratorio y el segundo es ampliar el conocimiento de las sociedades humanas que nos antecedieron, lo cual nos permite conocer mejor nuestra historia y también poder aprender las lecciones del pasado para poderlas aplicar en las tomas de decisiones actuales y futuras.

El Ministerio de Cultura por medio de la Ley 397 de 1997 dicta las medidas y disposiciones legales para la protección del Patrimonio Cultural y arqueológico, el cual se reafirmó años más tarde con el Decreto 833 de 2002 expedido por el Congreso de la República. Estas legislaciones señalan que toda obra de infraestructura que implique algún impacto en el suelo y/o subsuelo en todo el territorio Nacional debe tener un estudio arqueológico en el que se evalúe el potencial, se diseñen los respectivos planes de manejo y por último se divulgue la información obtenida (FOREC, ICANH Y FIAN 2001).

De esta manera, Hupecol LLC., dando cumplimiento a los requerimientos exigidos por el Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial, dispuso llevar a cabo un estudio arqueológico en el Área de Desarrollo Leona, con el fin de evaluar el potencial arqueológico y de esta manera llevar a cabo un programa de arqueología preventiva en el que se establezcan las medidas necesarias se conozca de las sociedades humanas que vivieron en la zona hace cientos de años.

OBJETIVOS

- ✓ Realizar un diagnóstico arqueológico en el que se mida el potencial arqueológico de la zona del proyecto Área de Desarrollo Leona.
- ✓ Identificar de manera preliminar los períodos de ocupación prehispánica, generando una tipología cerámica relativa.
- ✓ Establecer los patrones de asentamiento de las diferentes ocupaciones humanas.
- ✓ Diseñar un programa de arqueología preventiva en el que se especifiquen las diferentes etapas del plan de manejo.

ÁREA DE ESTUDIO

Se encuentra localizada en el municipio de Paz de Ariporo, departamento del Casanare. Está localizada en las sabanas altas de los *llanos* orientales de Colombia entre la confluencia de los ríos Casanare y Meta. Las alturas oscilan entre 100-150 msnm.

Está en jurisdicción de las veredas Caño Chiquito, Centro Gaitán, La Veremos y Normandia. El paisaje es caracterizado básicamente por dos ecosistemas sabanas y bosques de galería. En cada uno de ellos hay algunas variantes, como por ejemplo sabanas inundables y no inundables, bosques de galería que rodean y siguen el curso de los caños y bosques de galería en medio de sabanas.

La economía de la región está orientada actualmente a la ganadería y a la explotación de los hidrocarburos, razón por la cual se encuentran varios carreteables.

Uno de los limitantes que tiene la Orinoquia es que los suelos durante la época de lluvia se saturan y las sabanas se anegan quedando muchas veces incomunicadas. Este estudio se realizó en época seca, por lo que el desplazamiento por tierra fue accesible y se pudieron recorrer todas las unidades de paisaje.

Algo que particulariza los llanos orientales es su alta biodiversidad (Gassón 2002), la cual se refleja en una alta masa faunística entre las que sobresalen mamíferos, roedores, insectos, aves, reptiles, etc. (Fotografía 1), Fauna que de seguro en tiempos prehispánicos fue de alta importancia debido a su consumo y a posibles asociaciones rituales y simbólicas (Morales 1989).



Fotografía 1. Fauna local. Venado de cola blanca y cerdo de monte.

El área de estudio tiene 2.091 hectáreas y está localizada en las siguientes coordenadas (Tabla 1).

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

Entre los primeros trabajos arqueológicos en la Orinoquía colombiana están los realizados por Marwitt (1978), Morey y Zeidler (1973) en el río Ariari, sugiriendo que los Llanos fueron ocupados por varios grupos humanos durante un largo período de tiempo, con una explotación intensiva de los recursos naturales estacionales y sosteniendo relaciones comerciales y de intercambio que enlazaban la región andina y los Llanos del Orinoco.

Tabla 1
Coordenadas del Área de Desarrollo Leona

PUNTO	ESTE	NORTE	SUPERFICIE
A	982.485,63	1.111.000,16	2.091 ha
B	982.574,93	1.128.217,87	
C	999.113,34	1.128.130,91	
D	999.024,34	1.110.973,26	
E	993.800,00	1.111.000,00	
F	991.500,00	1.111.000,00	

Origen 3° ESTE

Morey y Zeidler clasificaron el material cerámico en tres complejos de acuerdo al tipo de desgrasante: tiesto molido, arena gruesa combinada con peloticas de arcilla y caraipé mezclado con carbón. Se señaló que este material tenía relación con el estilo Arauquinoide, pero que podría tener más relación con el Horizonte Policromo de la Amazonía. Las fechas de C-14 señalaron la ocupación del sitio ARI 24 y ARI 26 en dos fases, llamadas Puerto Caldas con una fecha de 760 ± 110 a.C. y Granada, con una fecha de 810 ± 100 d.C. La fase Puerto Caldas estaría entre las más antiguas para los llanos colombianos (Herrera 1987).

Mora y Cavelier (1987) emprendieron prospecciones y excavaciones en el Meta y Casanare entre 1980 y 1983. Observaron en la región de Acacias (Meta), como mecanismo estratégico de adaptación, que los sitios arqueológicos se distribuían sobre tres unidades de paisaje bien diferenciados, tanto desde el punto de vista de relieve como de calidad de suelos y disponibilidad de recursos: terrazas altas, sector plano aluvial y depósitos aluviales inundados periódicamente. Señalan la existencia de montículos de 10 a 40 metros de largo, con artefactos culturales entre 20 y 60 cm. de profundidad. Al parecer el montículo tenía un uso habitacional y fue fechado hacia 1570 ± 50 d.C. También recuperaron raquis y granos de maíz y restos de maní (*Arachis Hypogaea*), pipire (*Guilielma Gasipaes*) y yopo (*Anadartera peregrina*).

En los extensos llanos del Orinoco de Colombia se han reportado algunos montículos artificiales, los cuales han sido asociados con cultivos. Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff (1974) describieron una serie de montículos en los llanos del Manacacias, cerca de Cumaral. Ellos mencionan que probablemente los montículos fueron construidos al recoger la tierra en el mismo lugar y amontonarla para formar islotes de terreno alto destinados al cultivo de raíces, como la yuca.

Santiago Mora e Inés Cavelier prospectaron la llanura aluvial del río Meta, entre Puerto López y la desembocadura del río Cusiana. Allí sobre la terraza sur del río, que se encuentra más elevada que la otra, localizaron de diez a quince montículos artificiales de forma redondeada, con una altura de 1.20 metro en promedio. Los autores sugirieron que los montículos tenían una función semejante a la descrita para los montículos del Manacacias descritos por los esposos Reichel (1974). Hipotéticamente, dichos montículos eran construidos como adaptación al cambio climático que experimenta los llanos. Durante el invierno, los montículos impedían que los montículos se inundaran, y en el verano estos mantenían agua lo que posibilitaba el cultivo de diferentes productos agrícolas (Mora 1989; Herrera 1987).

Maria de la Luz Giraldo en 1975 realizó prospecciones y excavaciones arqueológicas en la región de Cravo Norte, en el departamento de Arauca. Sobre el río Meta, cerca de la desembocadura el río Casanare, encontró ocho sitios, que interpreto como basureros correspondientes a áreas de habitación con fogones. Basada en la cerámica excavada, definió tres complejos denominados Mochuelo, Ariporo y Bombay, este último con una fecha de 1183 ± 85 d.C. El conjunto cerámico lo relacionó con la alfarería del la serie Arauquinoide y Memoide (Giraldo 1988).

Lucia Rojas de Perdomo realizó algunas excavaciones arqueológicas cerca de la confluencia del río Casanare en el Meta. En los sitios Ipa, La Virgen y Bombay encontró evidencias que le sugirieron el paso del cultivo de raíces (yuca) al de maíz. La cerámica de los niveles inferiores tenía como desgrasante ceniza o caraipé, y las formas pertenecían a budares. Para los niveles superiores halló una cerámica desgrasada con arena, con motivos antropomorfos, además de unos cuantos metates y manos de moler. Aunque no se tienen dataciones de radiocarbono, Rojas sugirió que se trata de un sitio de considerable antigüedad (Mora 1989), pero la evidencia cerámica indica que los sitios no van más allá del quinto siglo d.C. y que se pueden relacionar con la serie Arauquinoide y Valloide del Orinoco.

El departamento de Vichada cuenta con sólo dos investigaciones arqueológicas (Baquero 1985; Castaño y Soto 1984) a pesar de tener una extensa frontera con el Río Orinoco, y ser una de las regiones donde los cronistas describieron una gran población y una estructura política, que algunos consideraron como cacicazgos (Gumilla 1994; Humboldt 1962; Morey 1975).

Entre el año 1982 y 1983 Álvaro Baquero realizó una prospección arqueológica en el curso medio del río Vichada. Por medio de esta exploración Baquero ubicó doce sitios arqueológicos, de los cuales consideró once como plantas de vivienda. Aunque no realizó dataciones de radiocarbono, el material cerámico lo asocio con la serie Arauquinoide, entre lo que se destaca el desgrasante de caraipé, carbón y peloticas de arcilla. La decoración presenta pintura roja, blanca, negro sobre café y rojo sobre café y algunos motivos geométricos. Con respecto a la ubicación de los sitios, algunos se ubicaban cerca de los caños en medio de sabanas interfluviales, mientras que otros se localizaban en las vegas de los ríos (Baquero 1985; Herrera 1987; Mora 1989).

Finalmente, Jorge Alarcón y Liliana Segura realizaron un rescate arqueológico en el municipio de Aguazul Casanare. Allí, excavaron en un sitio de 90x25 metros, ubicado sobre una terraza coluvial. Como rasgo diagnóstico encontraron un suelo antrópico con altos contenidos de elementos orgánicos y fósforo, que ellos comparan con las terra preta de la Amazonia colombiana. Respecto al material cerámico, hacen una descripción general de los principales atributos pero no lo comparan con ningún conjunto cerámico conocido. El material lítico lo relacionaron con una subsistencia de caza, trabajo con la madera y para recolectar recursos vegetales (palmas). Algo importante en este trabajo es el análisis de macrorestos vegetales, lo que dejó evidencia del uso de especies vegetales de palma tales como corozo (*Acromia aculeata*), yagua (*Attalea insignis*), chontaduro (*Bactris gasipaes*) y de leguminosas como la yopa (*Anadenanthera peregrina*). El sitio arroja dos fechas de C-14 de 1020 ± 40 A.P. (Beta-111424) y 1430 ± 40 A.P. (Beta-111425), lo que señala una ocupación prehispánica entre el 520-930 d.C. (Alarcón y Segura 1998). Una conclusión preliminar del sitio puede ser que los habitantes prehispánicos de esta región mantenían estrechas relaciones comerciales con sociedades de la cordillera Oriental, como los Muisca o Lache.

Tovar (2005) realizó una prospección arqueológica en el PNN El Tuparro, departamento del Vichada, en un área de 20 Km². Este estudio pretendía estudiar las estrategias adaptativas prehispánicas de los habitantes del Alto Orinoco. Este estudio dejó planteados dos patrones de asentamiento, uno ribereño durante las ocupaciones Cedeñoide, Saladoide y Corozal, mientras que durante la última ocupación prehispánica (Arauquinoide-Valloide) y el primer episodio postcolonial, se detectó un segundo patrón de asentamiento tierra adentro, que dejó planteadas algunas hipótesis acerca de esta nueva implementación adaptativa (Tovar 2007).

Investigaciones recientes en el departamento del Casanare promovidas por la arqueología preventiva (Geoingeniería 2007) no han detectado áreas con potencial arqueológico, lo cual parece muy extraño debido a que las condiciones paisajísticas de la zona son totalmente aptas para la ocupación humana en los llanos altos. Sin embargo, en el piedemonte en inmediaciones del municipio de Aguazul (Tovar 2007) se reportó la presencia de un sitio arqueológico con arte rupestre en el cual se encontraron evidencias de material cerámico y lítico. Se argumenta que este sitio fue utilizado como lugar de intercambio y/o de tránsito entre las sociedades de lengua Chibcha de la cordillera Oriental y los grupos de las tierras bajas.

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS

Debido a las características del estudio, la topografía de la zona y el tiempo para realizar el diagnóstico se hizo un reconocimiento. Para esto se recorrieron todas las unidades de paisaje con el fin de detectar lugares aptos para la ocupación humana.

Durante el reconocimiento se hicieron observaciones especiales en lugares que se consideran con mayor potencial de presentar rasgos arqueológicos. Estos por lo general corresponden a sectores cercanos a fuentes de agua, como son caños y ríos (Figura 2). En este sentido se recorrió en sentido este-oeste la margen sur del Caño La Hermosa. Allí se hicieron observaciones superficiales en las terrazas aluviales no inundables, que por lo general es donde se encuentran los sitios de vivienda (Fotografía 2). En un caso se visitó un bosque de galería (mata de monte) ubicada dentro de una sabana. En algunas ocasiones estas unidades de paisaje poseen su propia fuente de agua.





Fotografía 2. Recolección superficial junto a una cañada dentro de una mata de monte.

Las técnicas utilizadas en la prospección fue la inspección visual de la superficie con el fin de verificar alteraciones antropicas en la capa húmica y presencia de artefactos. Por las características de la zona, las recolecciones superficiales son la mejor estrategia de prospección, pues la baja sedimentación, la erosión y la actividad eólica no permiten la construcción de depósitos culturales de gran tamaño. Por este motivo los artefactos quedan expuestos en la superficie y en algunas ocasiones enterrados a pocos centímetros de la superficie.

El equipo de arqueología estuvo haciendo visitas a todas las viviendas con el fin de indagar en los pobladores si conocían los lugares donde vivían los “indígenas”. Esta estrategia de muestreo fue bastante eficiente, pues algunos habitantes tenían conocimiento de evidencias arqueológicas y permitieron su fácil y rápida ubicación.

La estrategia de muestreo permitió ubicar cinco áreas de interés arqueológico evidenciando áreas de ocupación humana prehispánica en una zona donde no se tenían reportes de vestigios arqueológicos.

ÁREAS DE INTERES ARQUEOLÓGICO

El reconocimiento arqueológico en el campo de desarrollo Leona permitió la detección de cinco áreas de interés arqueológico, cuatro de los cuales se encuentran dentro del área de estudio y una fuera de éste. A continuación se describen las particularidades de cada uno.

En la finca Miramar de la vereda Normandia el mayordomo Freddy Velandia señaló la presencia de fragmentos cerámicos en una mata de monte (bosque de galería) a dos kilómetros de la casa aproximadamente. Posteriormente se visito el lugar y se registró el sitio no. 1.

Sitio no. 1 “Mata Negra”

1.328.381 h: 125 msnm
 USR 1.120.081

Está localizado en un bosque de galería dentro de una sabana en la que hay una cañada natural que se mueve por una acequia y mantiene agua durante todo el año. A menos de un kilómetro de distancia aproximadamente hay un pozo de explotación de Hupecol LLC.

Es un terreno elevado, que posiblemente no se inunda durante la temporada de lluvias (Fotografía 3). En el momento de la prospección estaban desmontando la vegetación para cultivar topocho. Durante la apertura de uno de los huecos abiertos para colocar los postes de la cerca un trabajador encontró fragmentos cerámicos, lo cual ratificaba la presencia de evidencias de ocupación humana prehispánica.

En la orilla de la cañada (o jagüey) se recolectaron superficialmente 17 fragmentos cerámicos no diagnósticos, 16 tiestos con impresión de cestería, 5 bordes, 1 mamelón, un fragmento de hacha y 4 dientes de animal no identificado (ver anexo). Varios de ellos estaban decorados y presentaban evidencias de impresión textil. Otros presentaban un baño blanco y había pocos bordes. También se encontró un hacha fragmentada.



Fotografía 3. Paisaje del sitio Mata Negra y evidencias de material superficial

El lugar arqueológico es bastante extenso y las concentraciones de material están separadas, lo que sugiere la presencia de varias unidades de vivienda. Por este motivo se sugiere que el lugar puede corresponder a una aldea o comunidad compuesta por una familia nuclear que vivía en varias unidades residenciales.

Junto a la cañada se observa un hundimiento en el terreno, lo que sugiere que los habitantes prehispánicos sacaron tierra con el fin de construir un montículo o plataforma donde disponer las viviendas.

Se observó en la vegetación actual del lugar árboles de *mata palo*, chirimoyo, madroño, Ceiba (*Ceiba pentandra*) y palma (*Mauritia flexuosa*). Respecto a la fauna en los alrededores se observaron venados (*Mazama americana*), cerdo de monte (*Tayassu pecari*) y babillas (*Crocodylus intermedius*). En la cañada hay pescado, que seguramente estuvo incluido en la dieta de las poblaciones prehispánicas y los suelos son muy buenos para la agricultura.

Sitio no. 2 “El Mangón de Caño Limón”

En la finca *El Encanto* el señor José Domingo Mojica informo del hallazgo de algunos artefactos líticos hallados en una sabana cuando estaba abriendo un pozo abrevadero para almacenar agua (Fotografía 4). El pozo fue abierto con tractor y a una profundidad de 3 metros salieron varios artefactos líticos pulidos de los cuales el señor Mojica conserva ocho. Los líticos fueron fotografiados (ver anexo) y posteriormente se visitó el lugar.

1.325.114 h: 146 msnm
 USR 1.124.061

En el lugar se recolectaron 13 fragmentos cerámicos no diagnósticos, dos tiestos diagnósticos, un fragmento de mano de moler y un hueso de fauna que corresponde a un roedor (ver anexo). Por las características de los artefactos líticos y del lugar donde se encontraron se infiere parcialmente que se puede tratar de un cementerio debido a que esta en medio de una sabana, lejos de fuentes de agua y de bosques; además los suelos se saturan de agua durante la época de lluvia y no son aptos para la agricultura.



Fotografía 4. Sitio el Mangón de Caño Limón donde se encontraron los líticos pulidos y paisaje.

Sitio no. 3 “Trompillo”

Esta área arqueológica fue también informada por el señor Domingo Mojica y se encuentra en la finca El Encanto (Fotografía 5). Se encuentra en una sabana abierta al lado de una cañada natural que mantiene agua durante todo el año. Al lado de la cañada hay un montículo artificial que no se sabe si fue construido recientemente o fue una adecuación prehispánica.

1.325.899
USR 1.122.362

h: 145 msnm



Fotografía 5. Vista general sitio Trompillo

En el sitio solamente se encontraron dos fragmentos cerámicos aislados que no permiten decir mayor información del lugar. No obstante, se percibe en el terreno algunas alteraciones las cuales no son producidas por acción de la fauna o por factores climáticos, sino que muy posiblemente tienen que ver con impacto antrópico. Aunque la información obtenida es mínima, el lugar se registró para ampliar la documentación más adelante.

Vereda Normandia

Durante el trabajo de campo se visitó la inspección de policía Normandia que está a 20 Km fuera del área de desarrollo Leona. Sin embargo, se considera esta zona como zona de amortiguación y la información obtenida permitió conocer la existencia de por lo menos tres áreas arqueológicas. Esto contrasta con los trabajos de arqueología preventivos previos en los cuales no se registra presencia de áreas de interés arqueológico, lo que ha impedido la construcción de mapas arqueológicos y de cronologías relativas.

Sitio no. 4 “Jamaica”

1.350.101 h: 131 msnm
USR 1.118.791

Fue localizado gracias a la colaboración del ex-presidente de la Junta comunal, señor Yamid Franco de la vereda Normandia (Fotografía 6). Está al norte del caño La Hermosa a 1.1 Km de la inspección de policía. El lugar corresponde a una enorme plataforma circular de aproximadamente 5 ha. Se encuentra a unos 100-200 metros del bosque de galería que circunda el caño La Hermosa. Este caño mantiene un buen volumen de agua durante todo el año, además de ser potable, motivo por el cual los pobladores prehispánicos aprovecharon las características morfológicas de la zona para utilizarlo como lugar de habitación.

La plataforma tiene una elevación natural de aproximadamente 10-15 metros con respecto a la sabana baja que se inunda durante la temporada de lluvias. En años recientes fue cortado por una vía interveredal. En el corte de la vía se colectaron 76 fragmentos cerámicos no diagnósticos y solamente dos diagnósticos entre los que se destaca un borde con pasta color naranja y un mamelón de pasta crema. Solamente se recolectó un lítico pulido.



Fotografía 6. Vista general de la plataforma elevada del sitio Jamaica

Los suelos de la plataforma están cubiertos de pastos, son arenosos y el material arqueológico se encuentra enterrado en profundidades que oscilan entre 10-30 cm de profundidad, motivo por el cual no se encuentra material superficial. Esto hace interesante el sitio, pues sería valioso para la arqueología de la zona realizar excavaciones estratigráficas con el fin de asociar el material arqueológico en un contexto espacio-temporal. Por las características espaciales del lugar y por la cantidad de material recolectado se infiere que el lugar presenta una alta densidad de artefactos entre los que se encuentran artefactos y ecofactos.

Sitio no. 5 “Monte Chigüiro”

1.318.682 h: 141 msnm
USR 1.115.471

En la finca La Victoria se informó de la presencia de un lugar con evidencias arqueológicas en una *mata de monte* a 1.500 metros de distancia. Queda en un bosque de galería en medio de una sabana que es circundado por un caño. En el caño habita una gran manada de chigüiros (*Hydrochaeris hydrochaeris*) y tiene poca vegetación (Fotografía 7). Se observaron las ruinas de una vivienda y una tumba reciente, pero al revisar el lugar no se encontró material arqueológico como había sido informado. Sin embargo las características topográficas y logísticas del lugar señalan que pudo haber sido utilizado en el pasado, por lo que vale la pena hacer una revisión más exhaustiva con algunos cortes en el sitio para verificar si existe información bajo la superficie.



Fotografía 7. Vista general del sitio Monte Chigüiro y roedor *Hydrochaeris hydrochaeris*.

En la Tabla 2 se presenta la georeferenciación de las áreas arqueológicas registradas.

Tabla 2. Cuadro de resumen de las áreas arqueológicas registradas

Sitio No.	Nombre	X	Y	h
1	Mata Negra	1.328.381	1.120.081	125 msnm
2	El Mangón	1.323.920	1.120.399	136 msnm
3	Trompillo	1.325.899	1.122.362	145 msnm
4	Jamaica	1.350.101	1.117.712	120 msnm
5	Monte Chigüiro	1.318.682	1.115.471	141 msnm

REPORTE DE ÁREAS ARQUEOLÓGICAS NO VISITADAS

Durante la visita a las diferentes fincas algunos habitantes reportaron conocer lugares con presencia de *tinajas* (fragmentos cerámicos) en la zona, pero que no fue posible visitar. Uno de ellos fue reportado dentro del área de desarrollo Leona, mientras que dos quedan por fuera del bloque.

La Esmeralda

En la finca La Esmeralda el señor Osvaldo Porras informo que junto al bosque de galería que rodea el caño La Hermosa, un trabajador recientemente había encontrado una *tinaja* fragmentada cuando estaba abriendo un hueco con un barretón. El hombre recogió los fragmentos de la vasija que mas tarde descartaron. Se indago por la ubicación del lugar arqueológico, pero señalaron que el acceso al lugar era difícil pues el caño estaba crecido y era necesario cruzarlo. El lugar podría estar a 2 Km de distancia de la casa de la finca (Fotografía 8). En una próxima prospección arqueológica valdría la pena buscar el lugar con el fin de referenciarlo.





Fotografía 8. Vista general de donde se puede encontrar el sitio La Esmeralda.

Las coordenadas de la casa de la finca La Esmeralda son las siguientes:

	1.319.716	h: 141 msnm
USR	1.124.094	

La Veremos

En la vereda Normandia el señor Sixto Puertas señaló que en su finca, La Veremos, encontró varios fragmentos de *tinaja* cuando abría huecos para cultivar topocho. Mencionó también haber encontrado *pedazos de huesos*. El lugar está al lado de una mata de monte (bosque de galería o *morichal*), localizado junto a una fuente de agua. La finca está aproximadamente a media hora de viaje en carro de la inspección de policía Normandia.

Los Corozos

En la misma vereda Normandia, la señora Deysi Marina Castillo informo de la presencia de *pedazos de tinaja* en la finca los Corozos de la vereda Normandia, sede la Busaca. El lugar está al norte del caño La Hermosa. Los tiestos los encontraron entre 10-15 cm de profundidad y anotó que hay bastantes. En verano llegar a la finca toma media hora transitando en vehiculo.

Para una posterior visita las coordenadas de la inspección de policía de la vereda Normandia son:

	1.349.922	h: 120 msnm
USR	1.117.712	

CONCLUSIONES

El reconocimiento arqueológico realizado en el área de desarrollo Leona, en el municipio de Paz de Ariporo, evidenció un alto potencial arqueológico, contrario a lo que se había planteado en estudios preventivos anteriores en los que no se había reportado áreas con potencial arqueológico. En total se registraron cinco áreas arqueológicas y se tiene el conocimiento de por lo menos tres más.

Si bien se encontraron áreas arqueológicas cercanas a fuentes hídricas, principalmente asociadas a lugares de vivienda, también se registro un sitio en medio de una sabana que por sus características corresponde a un lugar de enterramiento humano y/o cementerio. Esto es importante, ya que frecuentemente se da mayor énfasis a las riberas de caños y ríos y muy baja probabilidad a las sabanas. Pero como se menciona las sabanas inundables pueden ser potenciales arqueológicamente.

En trabajos anteriores en el departamento del Casanare se reportaron sitios arqueológicos principalmente localizados cerca del piedemonte de la cordillera Oriental, mientras que *llanos* adentro no se tenían evidencias. Con este informe se empieza el primer mapeo arqueológico de la zona, reportando evidencias de ocupación humana prehispánica que sumados a otros proyectos de arqueología preventiva aumentaran el conocimiento de las sociedades humanas que poblaron esta región hace cientos de años.

Por el momento se plantea de manera parcial patrones de asentamiento cerca de fuentes hídrica con cauces que se mantienen durante todo el año. Se registra un patrón funerario localizado tierra adentro que debe ser contrastado con más información de índole crono-espacial.

Aunque la muestra cerámica evidenció ciertas características particulares en forma, función y decoración, no se puede aun plantear una metodología de clasificación cronológica, debido a los límites de la muestra. Si bien existen diferencias entre el material encontrado intra-sitio, no se puede establecer si existen diferencias temporales o si más bien estas obedecen a diferencias étnicas. Por el momento se plantea que existe material cerámico como el decorado con impresión de cestería que tiene similitudes con la cerámica reportada para las ocupaciones Arauquinoides del Alto y Medio Orinoco en Venezuela y la Guyana Francesa (Nieves 1980; Rostein y Versteeg 2003).

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Alarcón, Jorge y Liliana Segura. 1998. Rescate arqueológico en el Municipio de Aguazul – Casanare. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- ✓ Baquero, Álvaro. 1985. Reconocimiento arqueológico en el alto y medio Vichada. En: Proyectos de Investigación realizados entre 1972 y 1984. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.
- ✓ Gassón, Rafael. 2002. Orinoquia: The Archaeology of the Orinoco River Basin. En: Journal of World Prehistory 16(3): 237-311 .
- ✓ Geoingeniería S.A. 2007. ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL PARA EL ÁREA DE INTERES DE PERFORACIÓN EXPLORATORIA DOROTEA ESTE. BP COMPANY.
- ✓ Giraldo, María de la Luz. 1988. Investigación arqueológica en los Llanos Orientales, región Cravo Norte, Arauca. En: Boletín Museo del Oro 21: 3-24. Banco de la República, Bogotá.
- ✓ Gumilla, José. 1994. El Orinoco Ilustrado. Colección Cronistas de Indias. J. Munera y A. Cifuentes (Ed.). Bogotá.
- ✓ Herrera, Leonor. 1987. Apuntes sobre el estado de la investigación arqueológica en la Amazonía colombiana. En: Boletín de Antropología, Universidad de Antioquia 6(21): 21-61. Medellín.
- ✓ Humboldt, A. de. 1962. Del Orinoco al Amazonas, viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente. Editorial Labor, Barcelona
- ✓ Marwitt, John. 1978. Investigaciones arqueológicas en los Llanos Orientales de Colombia. En: El Dorado 3(1): 42-60. Greeley-Colorado.
- ✓ Mora, Santiago C. 1989. Llanos Orientales. En: Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas, Capítulo X. Pp. 191-198. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.
- ✓ Mora, Santiago e Inés Cavelier. 1987. Resultados preliminares de una prospección en el pie de monte Llanero, Depto. del Meta. En: Maguare No. 5: 73-83. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- ✓ Morales, Filadelfo. 1989. Del Morichal a la Sabana. Universidad Central de Venezuela. Ediciones Faces, Caracas.
- ✓ Morey, Nancy. 1975. Ethnohistory of the Colombian and Venezuelan Llanos. PhD Dissertation, University of Utah. (University Microfilms).
- ✓ Morey, Robert y James Zeidler. 1973. Reconnaissance of the Upper Airari River Region, Department of the Meta, eastern, Colombia. En: El Dorado 1(1):1-4. Greeley-colorado.

- ✓ Nieves, Fulvia. 1980. La fase Bañador. Investigaciones arqueológicas en el Bajo Orinoco. Universidad Central de Venezuela. Ediciones Faces, Caracas.
- ✓ Reichel-Dolmatoff, Gerardo. 1974. "Un sistema de agricultura prehistórica de los Llanos Orientales". En: Revista Colombiana de Antropología, Vol. XVII, pp. 189-200. Instituto Colombiano de Antropología Bogotá.
- ✓ Rostain, Stéphen y Aad Versteeg. 2003. Recherche sur L'Archéologie de la Côte Occidentale de Guyane. En: Journal de la Société des Américanistes 89(1): 161-175. Au Siège de la Société Musée de L'Homme. Paris.
- ✓ Tovar, Jorge E. 2005. Estrategias adaptativas prehispánicas en la región del Raudal de Maypures, Alto Orinoco. Un estudio preliminar. Tesis de pregrado sin publicar, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- ✓ Tovar, Jorge E. 2007. Prospección arqueológica para el tramo de las líneas de flujo comprendidas entre el área de pozos Cupiagua H al área de pozos cupiagua YT. Geingeniería S.A.-BP Company. MS.